



ABBAYE SAINT-JOSEPH DE CLAIRVAL
21150 Flavigny-sur-Ozerain
www.clairval.com

Crónica del año 2022

QUERIDOS AMIGOS DE LA ABADÍA SAN JOSÉ,

El 22 de febrero de este año, nuestro monasterio celebró el quincuagésimo aniversario de su existencia, en un ambiente íntimo. En 1972, los padres Augustin, Antoine y Pierre iniciaron un largo camino que conduciría dieciséis años más tarde, a la erección canónica del monasterio de San José. Damos gracias por este medio siglo y por los acontecimientos felices o dolorosos que lo han marcado. «Todo es gracia», dijo santa Teresita poco antes de su muerte. Del 20 al 22 de febrero, rezamos el Rosario en la iglesia conventual para dar gracias y pedir ayuda a la Virgen y confiarle el futuro. Desde hace un año, todos los miércoles antes del oficio de Completas, cantamos una antífona en honor de nuestro Patrón y Protector San José.

El 11 de febrero de 2022, el Papa Francisco nombró a Mons. Antoine Hérouard, arzobispo de Dijon, en sustitución de Mons. Roland Minnerath, que había alcanzado el límite de edad tras dieciocho años de servicio a la Iglesia de Dijon. Mons. Minnerath vino a despedirse de nosotros el 17 de febrero; se retiró a Estrasburgo, pero no ha olvidado nuestra abadía, de la que se ocupó con tanta dedicación como superior eclesiástico. Nuestro Padre Abad le asegura con fervor nuestras oraciones de gratitud. El nuevo arzobispo de Dijon vino el 3 de junio a reunirse con la comunidad. En la recreación, recordó las principales etapas de su vida sacerdotal, marcada por muchas responsabilidades; desde 2017, fue obispo auxiliar de Lille, y desde 2019, delegado apostólico para el Santuario de Lourdes. El lema del obispo Hérouard es «Deus dilexit mundum» (Jn 3,16) : Dios amó tanto al mundo. Porque nos ama, Dios nos envió a su único Hijo para redimirnos y merecer nuestra salvación.

La familia monástica de la Abadía de San José lleva actualmente su vida contemplativa en dos lugares : la casa madre situada en Flavigny, y el Priorato de San José, fundado en la antigua Abadía de San Pedro y San Pablo de Solignac, en la diócesis de Limoges. Desde la erección del priorato el 28 de noviembre de 2021, diez monjes representando bien los distintos grupos de edad viven permanentemente en los edificios y aseguran el canto del Oficio Divino en la magnífica iglesia abacial románica. El invierno pasado fue duro para los fundadores por la falta casi total de calefacción. El invierno de



Encuentro de los monjes con Mons. Bozo en Solignac el 15 de agosto

2022-2023 será, esperemos, más benigno gracias a la instalación provisional de estufas de leña (o, en su ausencia, radiadores eléctricos), a la espera de una solución más sostenible; con este objeto se está estudiando la posibilidad de instalar una calefacción central utilizando leña como combustible. El atropello de los años no ha perdonado los edificios monásticos (principios del s. XVIII). Los monjes han emprendido valientemente algunas obras.

La cocina fue «reubicada» en un lugar más cercano al refectorio y más conveniente. Los tejados, muy dañados en algunos puntos, tendrán que ser renovados. El edificio de la hospedería se reformará más adelante. A partir de la primavera de 2023, se organizarán retiros ignacianos en el priorato, pero el número de participantes seguirá siendo limitado en función de las habitaciones disponibles (un máximo de diez).

Mons. Pierre-Antoine Bozo, obispo de Limoges, acudió a Flavigny el 22 de mayo, acompañado por Damien Deleersnijder, director de los proyectos diocesanos. Celebró la Misa conventual y dio a la comunidad noticias sobre su joven priorato. La misma tarde del 22 de mayo, los monjes tomaron posesión de un terreno en Solignac, que había sido prestado al municipio durante tres años. A finales de julio, este terreno –separado de los edificios por una calle vecinal– se hizo accesible desde la abadía a través de un pasillo subterráneo, excavado en su día por los Oblatos de María Inmaculada, sus antiguos inquilinos y restaurado actualmente gracias a las obras de drenaje. En este campo se ha instalado un huerto, embrión de una futura granja. El 15 de agosto, Mons. Bozo celebró la Misa de la Asunción en Solignac (Solemnidad muy importante en Francia) y se reunió con la comunidad. Los vínculos forjados por los monjes con los habitantes –respetando la clausura monástica– permiten esperar una buena integración del priorato en el municipio.

Volvamos a Flavigny; un pequeño episodio de Covid afectó a algunos monjes en enero, obligándoles a cerrar la hospedería monástica; el retiro previsto para enero tuvo que realizarse en el monasterio de las monjas benedictinas de Saint-Loup-sur-Aujon, en Haute-Marne.

La visita canónica prevista por nuestras constituciones tuvo lugar del 20 al 29 de marzo. Fue realizada por Dom Jean Pateau, abad de Fontgombault, y Dom Marc Guillot, abad de La Garde. Los visitantes empezaron por ir al priorato de Solignac, y luego se dirigieron a Flavigny. La carta de la visita canónica fue leída a la comunidad el 29 de marzo tras ser aprobada por Mons. Hérouard (Arzobispo de Dijon). Este texto incluye un estímulo y una invitación a seguir fieles a las observancias monásticas.

El 14 de mayo nos visitó Mons. Deenihan, obispo de Meath (Irlanda), acompañado de sus dos vicarios generales y de su canciller. Explicó la situación del priorato benedictino de Silverstream, fundado en su diócesis en 2012 y erigido canónicamente en 2017. El fundador, Dom Mark Kirby, se



El coro de la iglesia abacial de Solignac

ha retirado por motivos de salud. Por lo tanto, esta comunidad necesita orientación para responder a las expectativas de los numerosos jóvenes que se han incorporado. El obispo Deenihan pidió a nuestro Padre Abad que le «prestara» a nuestro padre Basile, bien conocido por los hermanos de Silverstream. Así pues, el padre Basile fue nombrado prior administrador por un año. A petición del obispo, los monjes de Silverstream se turnan para hacer estancias en Flavigny a fin de conocer nuestras costumbres y beneficiarse de nuestra experiencia monástica. Por nuestra parte, nos alegramos de disfrutar de la presencia fraternal –y del trabajo generoso– de estos jóvenes monjes.



Vista anticipada de la abadía de San José tras las obras

nos permitirán acompañar mejor a nuestros hermanos enfermos o que han entrado en la vejez. Las obras comenzarán a principios de 2023; con motivo de la construcción, habrá que desplazar algunos talleres. Para esta primera fase de las obras, las empresas llegan ya en diciembre; antes, los monjes electricistas han trasladado las redes existentes (calefacción, electricidad, agua, corrientes débiles, fibra) para que se pueda realizar la remoción de tierra con total seguridad y permitir que los talleres de iconos, de venta por correo y de encuadernación continúen siendo operacionales.

El 10 de julio, Mons. François Touvet, obispo de Châlons-en-Champagne, vino a presidir las primeras vísperas de San Benito y luego se dirigió a la Comunidad. Nos dio noticias de su diócesis, donde intenta crear «oasis espirituales en el desierto, para atraer a nuevos cristianos». También nos habló de su difícil misión con los miembros de la comunidad del Verbo de Vida, a los que debe acompañar tras la disolución del instituto.

Como en toda Francia, la sequía y el calor afectaron a Borgoña durante el verano. La prefectura impuso restricciones de agua. El césped sin regar se volvió amarillo bajo los generosos ardores del sol. Las oraciones diarias de los monjes «ad petendam pluviam» (para obtener la lluvia) fueron atendidas por la intercesión de la Virgen: el 15 de agosto, día de su Asunción, una fuerte lluvia vino a regar la tierra... y nuestros corazones agradecidos. Los chubascos de los días siguientes volvieron a reverdecir los prados, para alegría de nuestros ojos y satisfacción más terrenal del ganado.

El 19 de agosto, celebramos a San Bernardo Tolomei, patrón celestial de nuestro Padre Abad. El cargo abacial es delicado: el abad debe hacer a menudo «malabares» con las dificultades. Esta realidad nos fue divertidamente presentada por el padre Prior con un magistral número de malabarismo realizado con tres bolas, acompañado por flauta y piano.

En junio, recibimos una confirmación positiva del alcalde de Flavigny y de los «Bâtiments de France» (organismo estatal) sobre los proyectos de construcción del nuevo edificio en el «corazón del monasterio», con vistas a reestructurar los servicios internos de la abadía, en particular la cocina y la enfermería. Estos nuevos locales



Número de malabarismo para la fiesta del Padre Abad



Profesión monástica del Hermano Pierre-Joseph

Tuvimos la alegría de participar en la profesión monástica de tres jóvenes de nuestra abadía : el 15 de agosto, el hermano Pierre-Joseph emitió sus votos temporales; el 1 de octubre, el hermano Timothée emitió sus votos perpetuos, y el 26 de noviembre el hermano Odilon dio el mismo paso. La ceremonia de la profesión perpetua, por la que un monje se compromete de por vida con un monasterio mediante los votos de estabilidad, conversión de costumbres y obediencia, es la culminación de un proceso de unos siete años. Durante este período, el Padre Abad, el maestro de novicios y la comunidad comprueban si el hermano cumple las tres condiciones establecidas por san Benito : «Miraremos si el novicio busca verdaderamente a Dios, si está atento a la obra

de Dios, a la obediencia y a las humillaciones» (Regla, capítulo 58). El Señor nunca se deja vencer en la generosidad; pide el sacrificio de los bienes de este mundo, pero da a cambio los bienes eternos.

El 28 de octubre, durante la Misa celebrada en la fiesta de los santos apóstoles Simón y Judas Tadeo, muy venerados en Flavigny, el Padre Abad instituyó a cinco monjes lectores : este «ministerio» les confiere las gracias de estado para leer las Sagradas Escrituras durante la Misa o el oficio divino.

El retiro anual de la comunidad fue predicado del 15 al 22 de noviembre por el padre Michel Jorrot, abad benedictino de Saint-Maurice de Clervaux, en Luxemburgo. El tema general del retiro se tomó de un versículo del Prólogo de la Regla de san Benito : «Corramos y hagamos, desde este momento, lo que nos beneficiará para toda la eternidad».

PARA CONCLUIR, UNAS PALABRAS DEL PADRE ABADE

En acción de gracias por estos cincuenta años y en agradecimiento a nuestro Padre San José que ha velado por nosotros tanto espiritual como temporalmente, deseo, en nombre de mis hermanos, agradecerles el apoyo de sus oraciones y la ayuda de sus ofrendas.

No olvidamos a ninguno de nuestros bienhechores y amigos, vivos y difuntos, que nos han acompañado durante todos estos años.

Sabemos que aún hoy podemos contar con su ayuda. ¡Que el mismo Señor sea la recompensa a la generosidad de todos nuestros amigos !

*+fr Jean-Benoît
abbe*